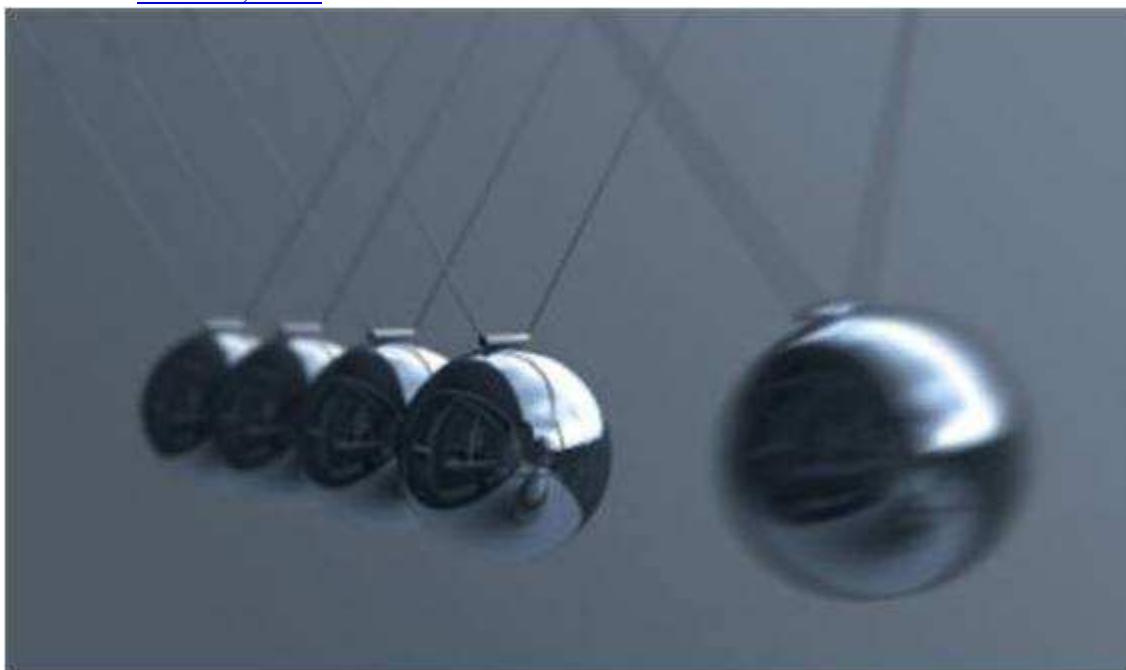


# Acción reacción

Posted on [9 marzo, 2014](#)



**Los sentimientos y las emociones son como la física**, no sólo porque tienen su ley propia de la gravedad, sino porque también obedecen a leyes inmutables que los hacen comportarse de una determinada manera, y no de otra.

Por ejemplo, *“no se crean ni se destruyen, te transforman”*... te convierten en otra persona sin que nada cambie en ti. Es como un milagro, una especie de mutación que no modifica ninguna de las bases del ADN de nuestras células... Deberíamos definir un nuevo nivel en el ser humano para explicarlo... tenemos el **genotipo**, que habla de la información contenida en los genes, el **fenotipo** que nos dice cómo se expresa y se manifiesta en nuestro aspecto, **y ahora deberíamos definir el “emotipo”**, ese estado de ánimo permanente que resulta de la interacción de los sentimientos con el entorno presente y el contorno ausente.

Si continuamos con la lección de física y sus principios, vemos que también las emociones obedecen la tercera Ley de Newton, **la ley de la “acción y reacción”, pero con alguna variante**, como no podía ser de otro modo en este espacio tan sentimental. Así, cuando se produce una emoción se suele ocasionar una reacción en sentido contrario, aunque en ocasiones la acción que aparece **puede ser “contraria a cualquier sentido y razón”**... Por eso no se puede descartar que se encuentren de frente en alguno de los cambios de rasante de la vida, y a toda la velocidad que marca el silencio... Pero de su resultado hablaremos el día de la lección de Medicina Forense.

Hoy terminaremos esta lección de Física de las emociones con el “Principio de Arquímedes”. Nos dice que si introducimos una emoción en un corazón, ésta produce un desplazamiento de fluidos y sentimientos hacia todo el cuerpo de manera proporcional al volumen de la emoción zambullida... **De ahí que aumenté el pulso, que el pecho palpite, que la piel se ponga rubicunda y atópica, y que las ideas se enreden en los cabellos...**

## CUANDO TÚ ME DEJAS

Cuando me dejas no paro de decirte  
te quiero...

(te quiero,  
te quiero,  
te quiero...)

hasta qué de nuevo me dejas y  
tus pasos me hacen callar.  
Entonces no paro de pensarlo y de  
susurrarlo en silencio al aire que nos separa  
y a las gotas de lluvia que se entrometen  
entre tú y yo...

(te quiero,  
te quiero,  
te quiero...)

Pero hay veces que el aire se agita y las gotas  
anegan la mirada, entonces no sé que decir...

Se me olvidan los verbos y los pronombres,  
las personas y los artículos

y caigo en la trampa del silencio  
y del te quiero, no te quiero,  
te quiero, no te quiero...